



## ¡Se nota, se siente... el Papa está presente!

Éste ha sido uno de los slogans que más se ha repetido durante la estancia del Santo Padre en Madrid con motivo de la JMJ 2011.

Cuando se nos preguntó en la comunidad si deseábamos acudir a Madrid para saludar al Papa, con gran regocijo e ilusión acogimos la invitación y nos apuntamos para asistir al Encuentro que tendría con las Religiosas en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Es verdad que ya en otras ocasiones he tenido la dicha de estar presente en otros encuentros con el Romano Pontífice. Pero al acercarse a nuestra tierra de España, quería estar para manifestarle, desde muy cerca, el amor y veneración que le profesamos todas las hermanitas, así como nuestros anhelos de escuchar su palabra para seguir fielmente sus enseñanzas. No sabía si mi puesto estaría en el interior del Patio, o en la Lonja o más lejos todavía... ¡Pero no importa! El Papa venía a Madrid y yo no quería faltar a la cita...

Y llegó el 19 de agosto. Después de participar en la Santa Misa en el Altar Sepulcro de nuestra Santa Madre a las 12 de la noche, partíamos en 2 autobuses un buen grupo de hermanitas hacia la capital de España. El encuentro con el Santo Padre era a las 11 de la mañana. Desde horas antes le esperábamos entre cantos y plegarias en aquella inmensa explanada junto a un buen grupo de religiosas de las más variadas congregaciones cantando unidas entre otras cosas:

“Alegre, gozosa... la vida religiosa”

“Fidelidad, fidelidad  
al Papa, Cristo en la tierra,  
vamos a cantar.”

Pero la emoción fue incontenible al vislumbrar a lo lejos el Papamóvil. Muy cerquita donde estábamos nosotras paró el coche y le vimos al bajar del mismo. Nos saludó con sus brazos abiertos haciendo el gesto con sus dedos como si quisiera acariciar a cada una. En su mirada se reflejaban sentimientos de gratitud y emoción. Muy despacito atravesó el pasillo del interior del Patio de los Reyes hasta que se colocó en el estrado para dirigirnos su mensaje.

¡Con qué fuerza se gravó en mi interior su llamamiento a vivir con radicalidad evangélica mi vida consagrada! **“Arrraigados y edificados en Cristo y firmes en la fe”**, con un amor total a Jesucristo con un corazón indiviso, sin anteponer nada a ese amor. Mi vida consagrada vivida desde el encuentro personal con Cristo para manifestar de esta manera, mi pertenencia total a Dios, frente al relativismo y mediocridad que reina en la sociedad actual. Todo ello vivido dentro de nuestra sublime vocación de hermanitas en comunión y fidelidad filial a la Iglesia.

Con palabras llenas de cariño saludó al Papa en nombre de todas las religiosas, la hermana Belén, Sierva de María. Entre otras cosas le dijo: “Sabemos que es muy grande el peso que tiene sobre su persona, pero sepa que no está solo, ya que le acompañamos constantemente con nuestra oración y sacrificio”.

Sí, Santo Padre, le acompañamos todas las hermanitas y ancianos con nuestra oración y la ofrenda de nuestra vida. Gracias por haber venido y habernos dedicado este rato y por decirnos que la Iglesia necesita nuestra fidelidad a Cristo con nuestro testimonio de santidad a la que Dios nos llama.

# JMJ 2011